Entre la cercanía y la tranquilidad:

Lucía explica cómo es la vida en **Ca'n Granada**

La responsable de gestión ayuda a los residentes a encontrar el entorno y servicios que encajan en su día a día

kioscoprensaiberica#administrador

REDACCIÓN
Palma

En Ca'n Granada cada persona llega con una historia, unas costumbres y una manera distinta de entender esta etapa de la vida. Lucía, responsable de gestión y parte del equipo del centro, acompaña a residentes y familias desde el primer contacto, ayudándoles a encontrar el entorno y los servicios que mejor encajan con sus necesidades. Su trabajo, explica, se basa en escuchar, comprender y coordinar al equipo para que cada residente se sienta realmente en casa.

«Lo primero que hacemos es conocer a la persona, ver qué necesita, cuáles son sus preferencias y cómo podemos adaptarnos a su día a día», señala. La prioridad es mantener la autonomía y respetar las rutinas de cada residente. «Hay personas que necesitan un poco de ayuda por la mañana, pero quizá quieren levantarse a las diez. Nosotros intentamos respetar siempre sus tiempos y su forma de vivir».

Lucía insiste en que los apartamentos son el hogar de quienes viven allí. «Nunca invadimos su espacio. Siempre llamamos antes de entrar y pautamos los momentos en los que vamos a ayudarles. Entendemos que es su casa y queremos que mantengan su privacidad». Además, destaca que cada residente puede decidir cómo organizar su día: desde cocinar en su apartamento hasta utilizar servicios como el comedor, la limpieza o la compra asistida.

Uno de los aspectos que más valoran las familias es la tranquilidad. «Nos transmiten mucha confianza porque saben que estamos pendientes y que, si ocurre cualquier cosa, vamos a informarles y actuar rápidamente». Esa cercanía diaria acaba generando vínculos muy especiales entre residentes, familias y trabajadores.

El trabajo de Lucía se basa en la escucha y la comprensión. | Ca'n Granada

La convivencia también juega un papel importante. «Es muy bonito ver cómo los matrimonios o los vecinos se saludan cada mañana, salen juntos a pasear o comparten el desayuno. Se crea una comunidad muy humana y eso da mucha vida». Frente a la soledad, Lucía defiende un modelo basado en la compañía, la actividad y el bienestar.

En Ca'n Granada, explica, cada vez más personas deciden dar este paso de manera voluntaria y anticipada. «Cuando llegan en un buen momento físico y emocional pueden disfrutar mucho más de todas las actividades, excursiones y talleres que organizamos. Nosotros queremos que esta etapa se viva como una elección de bienestar y tranquilidad».

Estancias permanentes

El complejo Ca'n Granada está compuesto por 51 apartamentos independientes, en los que cada vecino tiene a su disposición un amplio conjunto de servicios, espacios y actividades a la carta (servicio de control médico y enfermería, comedor y room-service, actividades dirigidas -canto, baile, pilates, yoga, entrenamiento de memoria...-), para que pueda escoger aquel estilo de vida que encaje a la perfección con sus inquietudes y necesidades.

Estancias de recuperación

Ca'n Granada es el primer centro privado especializado en alojamiento con servicios sanitarios, destinados a la recuperación en periodos de convalecencia.

Dispone de programas especiales y a medida para que, mientras se disfruta de un alojamiento con todos los servicios, sean realizados aquellos cuidados y los oportunos tratamientos sanitarios para una mejor y más confortable recuperación.

Más información
www.cangranada.com
Camí dels Reis, 308
+34 971 902 202
info@cangranada.com

La soledad, un sentimiento presente en todas las etapas de la vida

La falta de recursos, uno de los factores que puede agudizar el aislamiento ● Afecta más a las mujeres, a personas con discapacidad y a quienes tienen problemas de salud

EFE
Madrid

La soledad se manifiesta a lo largo de la vida, a todas las edades y por diferentes motivos, pero hay factores determinantes que la agudizan, como la falta de recursos.

Casi la mitad de las personas que no llegan a final de mes o que lo hacen con dificultades la sienten, frente al 10 % de los que no tienen problemas económicos, destacó la secretaria de Estado de Derechos Sociales, Rosa Martínez, en la presentación de la campaña 'Volver a formar parte, volver a vivir' que aborda los diferentes tipos de soledad en todas las etapas de la vida.

En España, una de cada cinco personas se siente sola (el 20 %), una soledad no deseada que se prolonga durante dos o más años en seis millones y medio de personas, son el 13,5 % de la población que sufre soledad crónica.

La soledad afecta más a las mujeres, a los jóvenes, a los que tienen peor salud y a las personas con discapacidad, según recoge el 'Barómetro de la Soledad no Deseada en España 2024'.

Según Martínez, es necesario alejarse de la idea de que la soledad es algo negativo porque a veces es algo elegido y también del tópico de que afecta fundamentalmente a las personas mayores.

La soledad afecta más a las mujeres. | Ingimage

«La soledad se agudiza sobre todo en momentos vitales, adolescencia, juventud, maternidad reciente, migraciones y se ve amplificada por la precariedad económica o la discapacidad. Es por tanto un fenómeno transversal que puede aparecer en cualquier momento de la vida y que exige políticas integrales y no segmentadas por colectivos», señaló durante la jornada celebrada en el ministerio para presentar la iniciativa.

Para la responsable de Derechos Sociales, la campaña nace con la convicción de que para transformar las políticas debemos transformar la mirada social y el relato en torno a la a la soledad. «Queremos que la ciudadanía entienda o que empiece a percibir que cuando la soledad no es buscada ni deseada, no es un fallo personal. Es un fenómeno social que requiere respuestas colectivas».

La presidenta del Observatorio Soledades, Matilde Fernández, destacó que la campaña convoca a todos los ciudadanos a «asumir la responsabilidad de contribuir a tener entornos y barrios cuidadores y amigables» y recordó que las investigaciones demuestran que la soledad transita «a lo largo de todo el ciclo vital».

En la clausura de la jornada, el ministro de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, Pablo Bustinduy, destacó la importancia «de propiciar conversaciones en la esfera pública» en torno a estos temas para poner en marcha políticas públicas que garanticen los derechos fundamentales a todos los ciudadanos y convertir los barrios y ciudades en «lugares más generosos y solidarios».

«Vivimos en una sociedad que produce soledades, que son muy diferentes y que por tanto cuesta definirlas, identificarlas, abordarlas y va a costar solucionarlas», ha reconocido el ministro, quien ha recordado que detrás de ellas «hay condiciones materiales y una sociedad desigual que distribuye de manera completamente asimétrica los recursos y el tiempo».